

REVISTA DE

Filoloxía Asturiana

VOLUME 16 - AÑU 2016



EDICIONES TRABE

Revista de Filoloxía Asturiana

Revista de Filoloxía Asturiana

(Anuariu universitariu d'estudios llingüísticos
y lliterarios asturianos y románicos)

Grupu d'Investigación *Seminariu de Filoloxía Asturiana*
Universidá d'Uviéu

DIRECTOR

Xulio Viejo Fernández

SECRETARIA

Taresa Fernández Lorences

COMITÉ DE REDACCIÓN

Fernando Álvarez-Balbuena García (Dptu. Filoloxía Clásica y Románica, Universidá d'Uviéu), Ramón d'Andrés Díaz (Dptu. Filoloxía Española, Universidá d'Uviéu), Xuan Carlos Busto Cortina (Dptu. Filoloxía Clásica y Románica, Universidá d'Uviéu), María Cueto Fernández (Dptu. Filoloxía Española, Universidá d'Uviéu), Iván Cuevas, Taresa Fernández Lorences (Dptu. Filoloxía Española, Universidá d'Uviéu), Roberto Hinojal Díaz (Dptu. Filoloxía Española, Universidá d'Uviéu), Rosa María Medina Granda (Dptu. Filoloxía Clásica y Románica, Universidá d'Uviéu), Leopoldo Sánchez Torre (Dptu. Filoloxía Española, Universidá d'Uviéu), Xulio Viejo Fernández (Dptu. Filoloxía Española, Universidá d'Uviéu), miembros del Seminariu de Filoloxía Asturiana de la Universidá d'Uviéu

COMITÉ CIENTÍFICU

Rosario Álvarez (Universidade de Santiago de Compostela-Instituto da Lingua Galega), Antonio Bárbolo Alves (CEL-Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, Portugal), Eduardo Blasco Ferrer (Universitá di Cagliari, Cerdeña), Inés Fernández-Ordóñez (Universidad Autónoma de Madrid-Real Academia Española), José Enrique Gargallo Gil (Universitat de Barcelona), Hans Goebel (Universitát Salzburg, Austria), Juan José Lanz (Universidad del País Vasco-EHU), José Antonio Martínez García (Universidad de Oviedo), José Ramón Morala (Universidad de León), Graciela Reyes (University of Illinois at Chicago, USA), Álvaro Ruiz de la Peña Solar (Universidad de Oviedo), Alain Viaut (Université de Bourdeaux 3-CNRS, Francia)

REVISTA
DE
FILOLOXÍA ASTURIANA

16

[2016]

UVIÉU • EDICIONES TRABE



Universidá d'Uviéu
Seminariu de Filoloxía Asturiana

Revista de Filoloxía Asturiana

Dptu. Filoloxía Española
Facultá de Filosofía y Lletres
Universidá d'Uviéu
E-33011 Uviéu (Asturies)
jviejo@uniovi.es

Administración
Ediciones Trabe
c/ Foncalada, 10 - 2.ª A
E-33002 Uviéu (España)
www.trabe.org
Depósitu Llegal: As-4.685-01
ISSN: 1578-9853

Impresu por Ulzama

ÍNDIZ

ESTUDIOS

Caracterización funcional de la interxección: a propósiu de delles interxecciones del asturianu, <i>por</i> ALFREDO ÁLVAREZ MENÉNDEZ	9
El <i>neutro de materia</i> en asturianu: Un acercamiento sintácticu al fenómeno en cuanto a la especificidad, genericidad y la posición del adjetivo, <i>por</i> MATTHEW J. BURNER.	49
El paisaxe solidariu: léxicu y toponimia comuñera, <i>por</i> XULIO CONCEPCIÓN SUÁREZ.	63
{ <i>Tener/llevar</i> } + participio en el castellano de los Siglos de Oro y algunas notas interlingüísticas, <i>por</i> PATRICIA FERNÁNDEZ MARTÍN	87
Diálogos políticos de los años treinta, <i>por</i> RAFAEL RODRÍGUEZ VALDÉS	117

NOTES

Notas sobre los infinitivos en <i>-e</i> (<i>vendere</i>) en la historia de la lengua, <i>por</i> ENRIQUE PATO	169
Bibliografía 2012, <i>por</i> IVÁN CUEVAS.	181

NECROLÓXICA

Juan Ignacio Ruiz de la Peña (1941-2016). Memoria de un asturianista, por JOSÉ A. ÁLVAREZ CASTRILLÓN	197
---	-----

RESEÑES

M. ^a Azucena Penas Ibáñez (ed.), <i>La traducción. Nuevos planteamientos teórico-metodológicos</i> [PATRICIA FERNÁNDEZ MARTÍN]. Beatriz Hernández Gómez Prieto, <i>Esbozo del Diccionario de bable del centro y oriente de Asturias de José García Peláez «Pepín de Pría»</i> [XULIO VIEJO FERNÁNDEZ]. Manuel Menéndez García, <i>Palabras y cosas de Bermiego (Quirós) (1950-1961)</i> [FRANCHO NAGORE LAÍN]. Ramón d'Andrés Díaz, Vanesa Díaz Fanjul & Sara Gutiérrez Rodríguez (2013), <i>Palabres nueves n'asturianu. Proyectu Observatoriu Asturianu de Neoloxía y Terminoloxía (AsturNeo). Informe de los años 2010, 2011 y 2012</i> [CRISTINA BLEORTU]. Ernestina Carrilho, Catarina Magro & Xosé Álvarez (eds.), <i>Current Approaches to Limits and Areas in Dialectology</i> [CARLOTA DE BENITO MORENO]	203
Crónica	231
Resúmenes / Abstracts	243
Normes de presentación d'orixinales	251

Juan Ignacio Ruiz de la Peña (1941-2016). Memoria de un asturianista

EN LAS viejas bancadas de madera del aula «Rector Alas» del edificio histórico de la universidad de Oviedo casi no había sitio aquel día de primavera de 2011 en el que pronunciaba su última clase el profesor Juan Ignacio Ruiz de la Peña. Compartiendo fatigado pupitre con la promoción de Historia de aquel año un público heterogéneo: amigos, compañeros de estudios, alumnos de primera hora y discípulos ya maduros alternando con doctores, investigadores y profesionales de toda edad, testimoniaban que el traumático rito de paso que supone siempre despedirse de una profesión académica trascendía esa vez, con creces, el acto administrativo.

La cátedra que era referencia para muchos y punto de encuentro para todos quedaba vacante, después de una vida entregada a la universidad y una fecunda carrera de medio siglo de docencia e investigación cuya evidencia, más allá de un curriculum abrumador, se encontraba en aquel aforo colmado improvisadamente. En el ánimo de todos, con el reconocimiento y la gratitud, un punto de nostalgia, por más que supiésemos que el maestro que era para muchos iba a seguir con nosotros más allá de consideraciones administrativas o absurdos burocráticos que habrían de venir, puntuales a su mezquina cita con la ingratitud.

Se despedía entonces de una vida académica plena, como lo fue también en lo personal y familiar, un hombre que se reconocía afortunado. El balance, hermoso, con la habitual elocuencia tributaria de innumerables lecturas y sensibilidad exquisita, fluyó repasando su trayectoria en las aulas, arriba y abajo de ese iconostasio virtual que supone la tarima. En aquella última lección pública revivió sus devociones académicas articuladas en una idea-epígrafe muy querida, la de sus «acreedores preferentes», que en todos dejó huella acaso porque él lo era de la mayoría.

En ese panteón personalísimo, leal y agradecido, figuraban desde su maestra de primeras letras hasta profesores de colegio y facultad, elevados a la par de los admirados referentes bibliográficos con los que convivía intelectualmente una memoria prodigiosa y que el fetichismo del apasionado bibliófilo le permitía la ilusión de acercar en el tiempo, por más que fuesen de un siglo anterior.

Lingüistas, arqueólogos, literatos, historiadores, juristas, etnógrafos... la diversidad de sus referentes da cuenta de un intelectual de muy diversas inquietudes e intereses, confluyentes todos en un acabado perfil asturianista, su pasión última, acrisolada en su entrega generosa al Instituto de Estudios Asturianos que acabó dirigiendo ya como RIDEA.

Mucho antes, en su juventud, se había ido fraguando el intelectual comprometido con su tierra. Aventuras y situaciones imaginadas por el rapaz ávido de lecturas en páginas sin cuento encontraban cauce en el escenario rural de los largos veranos de la posguerra, en Naves, en Navia, en Muros del Nalón, también por la amplia llanada central de Asturias, y ya de adolescente en excursiones de varios días por la montaña que luego habría de evocar en mil conversaciones, porque en ellas revivían sus amigos de siempre, los que compartieron su infancia. Conoció así de primera mano en la adolescencia, haciendo noche en cabildos, pajares y mayaos, recorriendo picos y brañas, también en ocasiones en bicicleta –otra pasión– una Asturias aún con todo el vigor de sus rasgos

más tradicionales. De entonces guardó siempre una notabilísima y pormenorizada cartografía mental, la del paisano que gustaba ser, y buena parte de los cimientos que más tarde hicieron posible el intérprete sin par que fue de la región: topónimos, acentos, dichos, tipos, músicas, romerías... se enhebraban con cientos de anécdotas y sucedidos en un fresco inacabable que lo acompañó toda la vida y que solía desplegar en clases y tertulias al modo de un personal tapiz de Bayeux.

Felizmente, esa intensa vocación habría de encontrar al fin traslado profesional. Alumno brillante con premio extraordinario, después de unos cursos como ayudante en la Cátedra de Historia del Derecho de la Universidad de Oviedo, satisfizo la inquietud de su padre –tempranamente viudo– con una rápida oposición que lo llevó a Bilbao, en presumible inicio de una prometedora carrera en la Administración del Estado. Sin embargo, nostálgico de su tierra, a los pocos meses de aquel 1966 sacrificó un camino ya seguro por la entonces incierta aventura de la docencia y la investigación, otra vez en su universidad, pero esta vez ya al servicio de Clío.

En ese desempeño realizó la tesis, al tiempo que el servicio militar como «aguerrido alférez» según recordaba con característica ironía, en un cuartel del Milán que, capricho del destino, albergaría en mejores tiempos para el país su labor académica. Doctor en Derecho con premio extraordinario en 1967, el título de su trabajo, «El concejo de Oviedo en la Edad Media», testimoniaba de modo inequívoco una orientación preferente, la de los estudios históricos, que ya contaban desde el año anterior en Oviedo con sección propia a la que se había adscrito como profesor adjunto.

Menudearon por entonces publicaciones que ya anunciaban inquietudes de largos vuelos, con la monarquía asturiana y el concejo de Oviedo como temas preferentes de una investigación que pronto se extendió genéricamente al municipio medieval y cuya dimensión asturiana sería

el núcleo de un segundo doctorado, el de Historia, que encara al amparo de prestigiosas becas, del CSIC y de la Fundación Juan March sucesivamente.

Así, en los años 70 esos nuevos horizontes vivifican sus investigaciones diversificando perspectivas, temáticas y metodologías. El derecho foral, análisis sociales y económicos alternan con aspectos de mentalidades, de orden eclesiástico o institucionales, en una nómina creciente de títulos que configura ya la obra de un historiador total, atento en su exploración crítica de las fuentes a lo que consideraba «beneficiosos preséramos» de la filología, lo arqueológico u otros registros. De ese modo, en los primeros 80, cuando coincidiendo con el acceso a la cátedra de Historia Medieval daba a la imprenta la que fue segunda tesis, *Las polas asturianas en la Edad Media*, fue recibida como un clásico.

Al tiempo que un caudal incesante de artículos, algunos señeros en la naciente revista *Asturiensia medievalia* que ayudó a alumbrar como secretario y que pronto dirigió, en esa década se suceden varios libros que a modo de miliarios permiten organizar lo esencial de su obra: una fundamental *Introducción al estudio de la Edad Media* (1984), la edición de las *Crónicas Asturianas* (1985, VVAA), el *Comercio ovetense en la Edad Media* (1990) y *Las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo en la Edad Media* (1991, VVAA).¹

Fue una década de intenso trabajo en una universidad que caminaba en precario hacia la modernidad, duro empeño en el que también se implicó, primero como vicerrector de Extensión universitaria y luego como director del recién creado Departamento de Historia y Arte. Al tiempo, su querencia por las aulas y sus discípulos empieza a dar fruto

¹ Con ocasión de un emotivo homenaje de sus colegas y discípulos vieron la luz dos volúmenes recopilatorios de su obra dispersa editados por las profesoras M.^a S. Beltrán Suárez y M.^a Álvarez Fernández, con una detallada bibliografía a la que remitimos. Vd. *J. I Ruiz de la Peña Solar. Estudios de historia medieval*, vol. 1, Oviedo, 2014, pp. 17-31.

en forma de proyectos de investigación y tesis doctorales que exploran los más diversos campos de la historia medieval: la organización social del espacio, el urbanismo, la antroponimia, la etnografía, las peregrinaciones, los procesos de colonización, la nobleza, el cabildo catedral... en definitiva una labor de prospección fundamental para la consolidación de la moderna historiografía asturiana que de su mano se imbricará en las corrientes europeas, en una fructífera y duradera relación de intercambio que lo llevará como docente a Poitiers, Florencia, Siena, Caen, Porto o Chambery.

Con esa intensa actividad compatibilizaba la organización de diversos congresos –desde 1996 la Semana de Estudios Medievales de Estella, y desde 1997 dirigiendo los de la Fundación Sánchez Albornoz–, la correspondencia de la Academia de la Historia española y de su equivalente portuguesa, la actividad de la Sociedad Española de Estudios Medievales, de la Academia Asturiana de Jurisprudencia o la del RIDEA, institución que dirigió y donde, más allá de la estrechez de lindes impuesta por una especialización que consideraba con escepticismo, impulsó los estudios asturianistas en los campos más diversos. De todo ello derivó una temprana proyección pública que empleó siempre en el empeño insobornable, y a menudo ingrato, de defender la cultura y el patrimonio asturianos.

Al tiempo de su jubilación, ese 2011 que evocábamos al inicio, contaba una docena de tesis dirigidas, muchas de ellas premiadas, y aún sumaría otra más, meses antes de fallecer, dedicada a *Maliayo*, el territorio sobre el que cincuenta y tres años antes proyectara sus primeras armas historiográficas. Con la tradición como uno de los referentes esenciales de la función universitaria, en lo que tenía de respeto a los maestros y proyección en los discípulos, estos eran para él tan importantes como las figuras que le habían precedido en oficio y vocación de las que solía dar afectuosa y reconocida cuenta en un género que le era especialmente querido, el de las semblanzas biográficas.

Fallecido en la pasada primavera, corresponde ahora a un discípulo pergeñar la suya, y sería injusto limitándose a lo académico. El relevante perfil intelectual que se viene relatando cedía en importancia ante el caballero de trato amable y cortesía exquisita que todos conocían, que aun guardaba para los más íntimos un generoso afecto alimentado de lealtad y simpatía que fue urdimbre de un amplio grupo que acogía sin distinguir amigos y discípulos.

En la nobleza de su trato muchos aprendimos el oficio que supo hacer un modo honesto y comprometido de estar en la vida, una llama que transmitir a la siguiente generación. Si quien esto escribe tuviese que atesorar uno solo de sus consejos elegiría la sencillez. Así, leal a su espíritu, siento que debo terminar.

Gracias, maestro. Descansa en paz.

JOSÉ ANTONIO ÁLVAREZ CASTRILLÓN
Universidad de Oviedo



Universidá d'Uviéu
Seminariu de Filoloxía Asturiana

ISSN 1578-9853



16
9 771578 9853 167